

Meditación-contemplación

El matrimonio es
la verdadera escuela del amor.
Pero es también la prueba de fuego
para aquilatarlo.

Ninguna otra relación humana
llega a tal grado de profundidad.

En ningún otro ámbito
se puede expresar mejor el don total.

Las ensoñaciones místicas
pueden ser engañosas,
pero no hay nada más auténtico
que una relación
verdaderamente humana de pareja,
donde se despliegue
la capacidad de darse.

La clave de un verdadero amor
no es el equilibrio de intereses,
Sino el descubrimiento
del verdadero ser del hombre,
Que consiste
en darse sin límites al otro
Y encontrar en ese don
plenitud y felicidad total.



Fray Marcos